

[Esencial]

Es curioso y también de agradecer que las iglesias permanezcan casi intactas al transcurso del tiempo. Es destacable su función como oasis de reflexión y calma, permitiéndonos alcanzar una situación espiritual sensible, más allá de nuestras creencias.

Con la gran altura nos sentimos sobrecogidos, la proporción rectangular nos dirige visualmente hacia la parte más importante y desde el exterior nos invita a entrar mediante un acceso rotundo, marcando la importancia de lo que ocurre allí dentro.

La capilla laica extrae la esencia de estos templos como oasis de meditación y lo intenta conseguir con las mínimas acciones.

Primero se establecen las proporciones generales, la perfección del número siete nos genera el lado del cuadrado base para la meditación, centrada en uno mismo, sin necesidad de enfocarse hacia ningún otro elemento. Para la altura utilizamos una relación de proporción divina, la proporción áurea, que nos define una altura libre de 11 metros y crea un gran espacio de plenitud e inmensidad.

A continuación se realizan dos cortes, uno que genera el acceso claro y diferenciado y otro que permite la entrada de un potente haz de luz, óptimo para la introspección y recogimiento.



